CRÓNICAS CATALANAS

LA ASAMBLEA CATALANA Cuando ya lo había olvidado Barcelona, á fuerza de fiestas, concursos, exposiciones y congresos, el fatal estallido de las bombas ha vuelto á herir nuestros oidos y nuestro corazón: el domingo por la mañana estalló una en el Mercado de San José sin causar, afortunadamente, desgracias personales; por la noche, momentos antes de la gran cabalgata histórica en honor del rey don Jaime I, otra bomba estallaba en plena Rambla de las Flores, hiriendo levemente á dos personas y de tanta gravedad á otra, guardia de seguridad, que falleció á las pocas horas... Pero nuestro pueblo, que en todas ocasiones da grandes muestras de civismo, no se dejó arredrar por el pánico: multitud inmensa invadió el sitio de la explosión y sobre las manchas de sangre de las víctimas pasó entre ¡vivas!, aplausos, ondear de banderas y centellear de luces y armaduras, la vistosa y artística cabalgata con sus estandartes, guerreros, alegorías, artefactos de combate, carros y caballos... Barcelona ha vivido tres meses en plena fiesta; aturde intentar un índice: Juegos Florales, inauguración de estatuas y monumentos, de Museos y obras de reforma, visitas reales, congresos, conmemoraciones, presupuesto de cultura, procesiones, verbenas, concursos, fiestas de sports de todas clases, y como apoteosis espléndida del florecer primaveral, promesa de fruto en su lugar y tiempo, cierra el agitado periodo con la gran Asamblea Catalana, primer acto de esta índole celebrado en España y que recuerda á los catalanes tiempos pasados de vida constitucional, aquellas Cortes que han sido las primeras en la historia de los pueblos y cuyas constituciones son aún regla y norma de pueblos que van á la cabeza de la civilización.

Es de todo el mundo conocido el conflicto parlamentario suscitado en ocasión de plantear la minoría solidaria en el Congreso la cuestión de la derogación de la ley de las jurisdicciones. Los cuarenta representantes de la Solidaridad en el Congreso y los catorce senadores adheridos á ella, creyeron un deber de conciencia consultar á sus electores, no por distritos, sino en Asamblea de representantes de todo Cataluña, por considerarse de hecho diputados y senadores de todo el Principado y para dar ocasión de que se manifestara la unidad catalana, anhelo ferviente, primer punto esencial del programa catalanista.

En pocos días se ha organizado la magna Asamblea: diez han bastado para acordar su celebración, citarla, organizarla y celebrarla; y cuando los que no conocen á nuestro pueblo ni aciertan á comprender la fuerza del sentimiento que creó y mantiene la Solidaridad Catalana, creían que ésta saldría mal parada de la Asamblea, el grandioso acto ha resultado una ratificación de aquellos acontecimientos, que se llaman ya, sintéticamente, el 20 de Mayo y el 21 de Abril: la fiesta de la Solidaridad y las elecciones solidarias.

Mil quinientos representantes de todos los pueblos de Cataluña, diputados provinciales y concejales, se reunieron el lunes en la hermosísima sala de espectáculos del palacio de la Música Catalana, para responder á la consulta de senadores y diputados á Cortes: hecho único en la historia. Decidnos, hombres de todas las comarcas, de todas las clases sociales; hombres de las sierras y del llano, de la masía y de la villa, de la choza y la ciudad, hombres de la costa y de las montañas nevadas, ¿hemos cumplido nuestro deber? ¿Hemos correspondido á vuestra confianza? ¿Debemos volver al Parlamento? ¿Cuál ha de ser nuestra actitud? Y los representantes de Cataluña en serena deliberación, sin una nota disonante, sin grandes discursos, sin aspavientos ni amenazas, en conciencia, les han dicho:

—Sí, estamos satisfechos; seguid la lucha enérgicamente, hasta lograr la derogación de una ley que creemos una ofensa y el reconocimiento de nuestra autonomía, que creemos un derecho.

Y entre aplausos estruendosos, que habrán repercutido en toda España y han encontrado eco en todo Cataluña, se ha levantado la Asamblea, que ha constituido prueba plena de la capacidad de nuestro pueblo para gozar de la autonomía que anhela.

La Asamblea Catalana marca un punto culminante en el proceso del catalanismo integrado en el movimiento de la Solidaridad. Los aplausos atronadores, la unidad de pensamiento, la convicción que en todos los detalles se ha apreciado, suenan á chasquido de bandera triunfante en la alta torre. El movimiento catalán va paso á paso afirmándose; progresa de día en día como algo identificado con todos los catalanes, algo que todos llevamos dentro. Mientras políticos y periódicos, desconocedores de la esencia de nuestro movimiento, van inventando disparidades de criterio y actitudes opuestas que en lo esencial no existen ni pueden existir, Cataluña va afirmando su personalidad y preparándose á ser digna de la victoria.

Hoy puede decirse que Cataluña se ha reunido en Cortes; ha hecho mucho más que ciertos parlamentos: ha expresado su voluntad por medio de representantes de todas sus comarcas y lo ha hecho en pocas horas, en dos, apenas.

Aprendan en la actitud de nuestro pueblo los pueblos hermanos del resto de España: no nos orgullece una superioridad que pueda parecer ofensa; creemos sí, que el camino por nosotros emprendido es de salvación para España.

ROGER

MUNDO FEMENINO

En el reciente Congreso espiritista celebrado en Par s, se ha anunciado la aparición de un Mesías femenino que vendrá á redimir á los pueblos.

En el mismo Congreso Mme. Flammarion, la esposa del célebre astrónomo, ha presentado una exposición dirigida á las mujeres de todos los países para asociarse en favor de la paz universal, como antes lo hizo la bella y malograda Princesa de Wisznievki. Sin duda, las damas que tan grandes empresas conciben en favor de la humanidad y el progreso, son los verdaderos Mesías de nuestro sexo.

Una de las más importantes partidas de *golf* es la celebrada en el Club de La Boulié, hace algunos días. La notable revista parisién *Fémina* ofreció al campeón femenino francés una bella *coupe* artística, valuada en 2.000 francos.

Tomaron parte todas las damas francesas socios del *Golf Club*, entre las que se contaban la baronesa de Rothschild, la princesa Juana Bonaparte, la condesa de Elva y muchas otras aristocráticas y elegantes señoras.

Este *sport* que desbanca al *tennis*, es el predilecto de las damas; encantador y poco fatigante, permite lucir la graciosa esbeltez de la figura; á estas condiciones se debe que, nacido en la *Outre-Manche*, adquiera en poco tiempo tanto favor de la moda. No es sólo higiénico, es elegante, y esta es la mejor recomendación para las mujeres.

En Cannes se ha celebrado un matrimonio doblemente aristocrático. Se han unido dos artistas, Denys Puech, el conocido escultor al que se deben tantos monumentos, estatuas, medallones, bustos y bajorelieves notabilísimos y la princesa Ana Gagarine Stourdza, apasionada por la pintura, la música y la escultura. Rusa de origen y aliada con las más nobles familias de Rumanía, la princesa había fijado hace algún tiempo su residencia en Cannes, en la deliciosa villa Manziria, para entregarse al arte que ha engendrado entre ella y el ilustre escultor los lazos de simpatía y de amor.

Dicen de América que en Bridgport, no pudiendo reducir á las mujeres á ir al teatro sin sombrero ó con sombreros pequeños, el Municipio ha tomado una decisión original. Se ha creado el empleo de *inspectora de sombreros*, para el que ha sido nombrada una señora Waston, la cual pasea por las salas durante la representación, é invita á las espectadoras demasiado voluminosamente tocadas, a quitarse sus sombreros. Las que se niegan han de sufrir un juicio y su correspondiente multa.

Como los postizos y los enormes peinados molestan tanto á los espectadores, como los sombreros, será pronto preciso crear una inspección para que las señoras se quiten los cabellos.

«La Sociedad de Salvamento» de Francia, ha concedido uno de sus premios más importantes á la Srta. Manceaux, hija del sabio profesor del Colegio de Francia.

La Srta. Manceaux, vió el día 15 de Mayo último á dos niños que se iban á ahogar en el río, y la linda joven, sin consultar sus fuerzas, se arrojó al agua, logrando salvarlos con grave riesgo de su vida.

El premio concedido á su noble corazón y su heroicidad, ha sido muy bien recibido por la opinión.

Un detalle de moda femenina en los accesorios de la *toilette*. Se trata de los nuevos alfileres para el sombrero, que acaba de lanzar una modista parisién.

Consisten en una bola con la miniatura del retrato de una persona querida.

Como algunas damas supersticiosas hicieran observar que el alfiler hace reñir á las amigas que lo cambian y que esto podía ser extensivo á las retratadas, la graciosa modista ha resuelto la cuestión declarando que el maleficio desaparece cuando el alfiler pasa de cinco céntimos.

Una cuestión de higiene que preocupa á las damas en verano, es la referente á la siesta. ¿Es buena? ¿Es mala? Pocas pueden librarse de sentir el sueño de la una á las tres de la tarde; el periódico ó la labor cae de la mano, los dedos se niegan á correr sobre el teclado de un piano y las bellas dormitan en sus butacas.

Este sueño en las horas de la digestión del almuerzo es perjudicial, y las impurezas de la sangre alteran la nitidez del cutis haciendo brotar los granitos, manchas y rojeces que se atribuyen al aire libre. De aquí la alarma de las señoras.

En cambio, otras sostienen que el sueño y el reposo, lo mismo de día que de noche, reparan las fuerzas y no interrumpen la digestión.

En la controversia no acaba de formularse la respuesta de si conviene ó no la siesta.

Como término medio entre las dos opiniones, parece lo más prudente abandonarse al descanso cuando la necesidad de reposo lo exija y no se sienta malestar alguno; pero se debe luchar enérgicamente contra la invasión de sueño producido por una digestión difícil. Para combatirla el mejor medio es el ejercicio.

COLOMBINE

LOS MILLONES DE MR. RADLEIGH

El archimillonario yanqui Benjamín Radleigh, que acaba de morir en Boston, á los noventa años de edad, dejando otros tantos millones de *dollars* á sus herederos, puede pasar por el prototipo de los ricos avarientos.

En setenta y cinco años no faltó un solo día á su oficina de banquero, ni descanso un solo día festivo. Y aún se reprochaba el buen Radleigh, pocas horas antes de morir, haber perdido mucho tiempo en cosas fútiles.

Radleigh se alababa de que en toda su vida no había gastado un céntimo en teatros ó cervecerías. Si unos y otras no le eran enteramente desconocidos, debíase á que de vez en cuando se había dignado aceptar las invitaciones de los amigos ó de sus empleados. Al cumplir los cuarenta años se dejó la barba para economizarse el gasto de barbero, y al traspasar los linderos de la cincuentena abandonó el vicio del fumar, por considerarlo costosísimo.

Tomen, pues, ejemplo, los dilapidadores de este excelente Mr. Radleigh, y morirán podridos de oro y bendecidos de sus herederos.